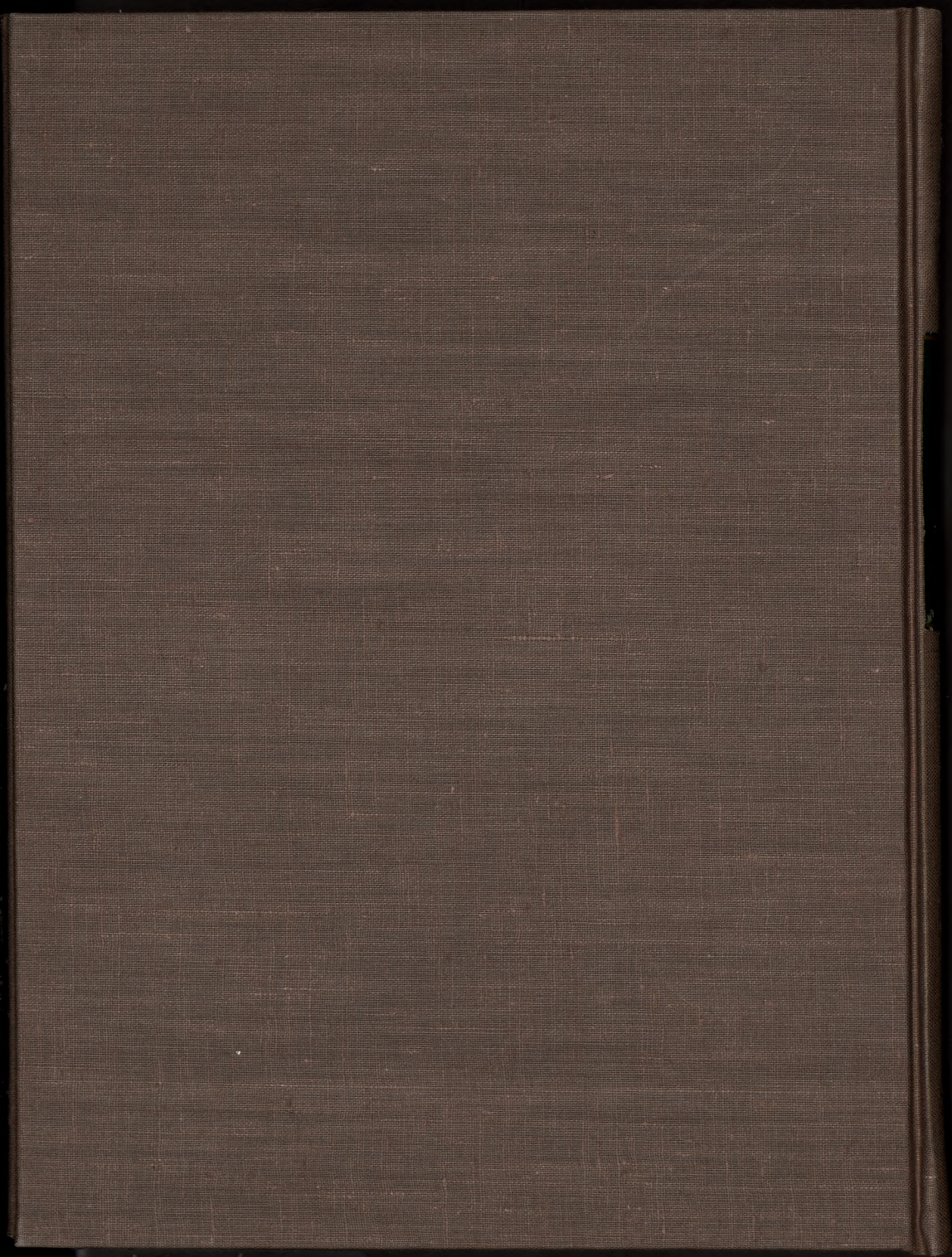


A-C.147/3



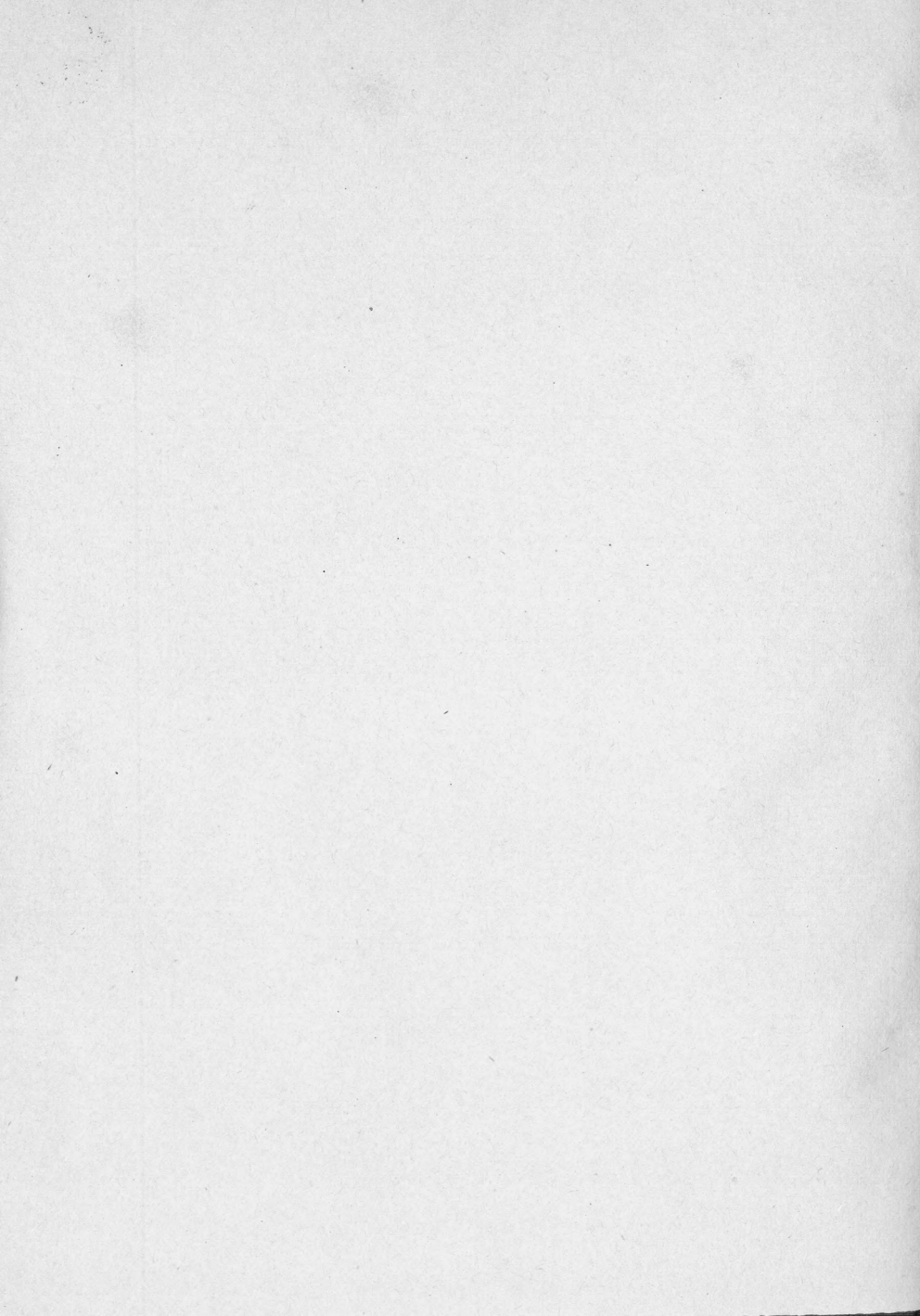
P. 71
oh

16

A-Cap. 147

93

R
38266





NUEVA RELACION,

Y CURIOSO ROMANCE,

EN QUE SE DECLARA , Y DA CUENTA,
de la rigurosa tormenta , y grande tempestad , que
ha embiado Dios Nuestro Señor en la Villa , y
Corte de Madrid ; refierenfe los grandes daños que
ha causado , así en el Palacio del Rey nuestro se-
ñor , como en las demás Casas principales de los
Grandes de España de esta Corte , y en las demás
cercanías de la redondéz de Madrid , sin los estragos
que ha hecho por diferentes partes : Con todo lo
demás que verá el curioso Lector por este curioso,
y verdadero Romance. Sucedió el dia 27. de
Junio de este presente año de
1728.

O Miseros pecadores,
que vivis à rienda suelta,
sin ver que y à Dios se cansa
de aguantar tantas ofensas,
sin contemplar ay Infierno,
para el acervo que pecas;
y tambien ay suma Gloria
para el que es bueno, y no yerra,
sin mirar que tempestades
arruinan todas las tierras,

afollando, pues, los campos
con crueldad, y con fieraça;
Digalo el Lector discreto
lo que publica mi lengua,
auxiliandome primero
de aquella Sagrada Reyna;
Virgen Sacra del Rosario,
Madre adorada, è inmensa;
y tambien de la Gloriosa
Santa Barbara Suprema,

iris, que las tempestades
mas horrorosas fosierra,
aunque en esta no convino;
que su intercession quisiera,
mas que pedir al Rey y Sano,
que desgracias no sucedan.
Pero por no detenerme
en retoricas empresas,
pido à mi pluma que siga
el assumpto que oy expressa.
En veinte y siete de Junio,
Domingo, segun se cuenta,
del año de setecientos:
y veinte y ocho, con gran fuerza
se levantò de improviso
la tempestad mas horrenda,
con vracan muy furioso,
y gran cantidad de piedras,
que como era tan furiosa,
de Palacio las vidrieras
se hicieron pedrazos todas,
sin quedar una si quiera,
que de furor, y de rabia,
no libertò de esta adversa,
y furiosa tempestad,
à campos, viñas, y tierras,
pues la piedra que cayò,
destruyò trigos, y heras.
Lo Leguines arruyò,
arados, mulas, y yervas;
y aseguran, que una mula,
de temor, y de fiereza,
se tirò à vn pozo, y se ahogò,
y cuentan tres mil tragedias:
pues en Fuencarral durò
la tempestad hora y media,
haziendo diversos daños,
ruinas, y cosas diversas.

Y tambien nos dicen si
que tres chicos que se ta cron
à bañar à Miazanares,
no tienen noticia cierta
si se ahogaron, ò llevò
el agua con su fiereza.
En la Florida cayò
vn arbol, y cogiendo:
à vn hombre, que allí passaba,
le perniquebrò las piernas;
y esta aora en el Hòspital,
curandose de esta pena.
Tambien en el Prado Viejo,
quatro arboles se cayeran,
sin hazer mal à ninguno;
como tambien seis centellas,
que tres cayeron detras
de la preciosa Iglesia
de Atochia, y en el Retiro
otras tres, con grande fuerza,
y tambien sin hazer daño,
vn rayo cayò en la yerva,
y matò, pues, dos carneros,
segun lo dicen, y expressan:
Tambien en el Rio estaban
peinandose dos Doncellas,
y cayò vn rayo furioso,
y las rompiò las cabezas.
A vna criatura chiquita
las aguas yà se le llevàn,
y vn mozo de compasion
se arrojò en esta misma
margen, y sacò el chiquillo,
con vna piedad muy buena.
En la Venta de Alcorcón
no quedó bien pàesta reja:
sin duda, que yo temo
que esta tarde infeliz fuera:

aquel dia , quando Dios
nos tomarà estrecha cuenta.
Las mugeres , que anelantes
andaban por las laderas
de Carabanchel , à vnas
como era tanta la piedra
las rompian , pues , los dienes
y à muchas , pues , las cabezas.
Esta tarde fíe sin duda
toda vn mongibelo echa ,
pues de ver la tempestad
cantan fúnebres endechas
los sonoros paxarillos ,
y las aves mas risueñas ,
las fieras se vãn bramando
à sus obscuras cabernas ,
por no ver la confusión
de truenos , rayos , y piedras.
En el Rio nos aseguran ,
que no es posible que puedan
labrar en mas de ocho dias ,
las pobres , y la vanderas.
En camino de Alcalá
ha destruido con fuerza
muchos trigos , y cebadas ,
y tambien todas las heras ,
haziendo , pues , mucho estrago
en valles , montes , y selvas ,
pues dicen los que han venido ,
que no ay por donde andar tierra ,
pues están tambien los Campos
todos muy llenos de piedras ,
y con imperiū horroroso
las piedras se levantaban
con rigor , y con fiereza .
Tambien dicen , que en Madrid
temblò de Puencarral la Puerta ,
y fue mucho el no caerse ,

segun el vracan eras
y así , remed , pues , Christianos ,
la sañuda ira sangrienta
de la Justicia Divina ,
que si su Magestad suelta
las riendas de su justicia ,
castigarà à los que pecan ,
pues parece que no ay Dios ,
segun vive esta perversa
maldad , rencor , y luxurias ;
y sin ver , que porque reyna
furor , saña , y vracan ,
y venenosa cautela ,
han de vivir esta gente ,
sin advertir , que pudiera
castigar tales pecados ;
pero su piedad inmensa
nos perdona como Padre ,
y como Juez nos castiga ,
y al que obra bien le premia .
Mira , pecador infiel ,
que si no hazes penitencia ,
està apique que no aguarde
el Padre inmenso la deudas ;
y así , el conmigo aora
à la Magestad Suprema ,
te conceda algun mastiempo ,
para que hagas penitencia ,
diziendo : Suplico Dios
de los orbes , y la esfera ,
de las Estrellas nacies ,
y de radiantes Planetas ,
de Estrellas , y de Montañas ,
y de quanto el mundo encierra ,
todo te rinde alabanzas ,
yà cantando en la suprema
gloria tonos suaves , y sonoros ,
que à todos oy nos alegras ;

y si me acuerdo, que el alma
te pide con sus cadencias,
que la cerques, pues, de flores
y rodees con tu gracia
puesto que ya
muere, pues, de amor su pena;
y así, Magestad Divina,
y así, Magestad Suprema,
perdonanos los pecados
por tu Sangre tan excelsa;

y por aquella lanzada,
que te dió Longinos fiera,
y le diste vista, pues,
dame vista a mí, y sea
para conseguir la gloria,
y aquella mansión eterna;
y en esse Globo inmortal
descanse de esta tarèa,
llevandonos así à todos
à essa superior Esfera.



F I N.



1069780

